

## LECCIONES SOBRE LAS CIENCIAS CORÁNICAS

### La Historia del Corán (IV)

# Los Siete Tipos de Lectura

Por: Husâin Yavân Ârâsteh

Traducción: Dra. Zohre Rabbani

## Introducción.

En el primer capítulo hemos repasado brevemente las etapas del surgimiento y la evolución de las diferentes lecturas del Corán hasta el siglo II y explicamos que la lectura coránica en el siglo II llegó a su auge con la aparición de célebres y destacados recitadores. Hacia finales de ese mismo siglo comenzó, a través de diferentes libros, el registro de las normas y principios referentes a la lectura como consecuencia del gran número de lecturas. La elaboración y escritura de libros continuó a lo largo del siglo III, no obstante con el paso del tiempo aparecieron numerosas y diversas discrepancias de una forma sin antecedentes. Además de los factores mencionados respecto a estas diferencias, existió también una cuestión psíquica y mental, que sirvió de factor y motivo para nuevas diferencias. Cada vez que los alumnos reemplazaban a sus maestros en la lectura y llegaban a obtener el título de *Shaijul Qurra'* (el recitador destacado) para mostrarse como expertos del tema y no ser tildados de “imitar a los demás”, se veían obligados en algunos casos a utilizar su propia opinión y gusto.

En el siglo III se extendió el desconcierto y el desorden. En ese momento algunos de los grandes sabios decidieron recopilar y registrar las diferentes pronunciaciones. El pionero de entre ellos que recopiló todas éstas en un libro fue Abû 'Ubaîd Qâsim Ibn Salâm (f.224 d.H.) y presentó a veintiséis personas como los recitadores. Luego Aḥmad Ibn Yûbaîr Ibn Muḥammad Kûfî (f.258 d.H.) residente de Antioquia recopiló un libro referente a las cinco lecturas, presentando a un recitador de cada ciudad. La tercera persona fue Qâḍî Ismâ'îl Ibn Is-ḥâq Mâlikî (f.281 d.H.), quien preparó un libro y recopiló en él las lecturas de veinte personas; de entre ellos se hallaban las lecturas de los siete recitadores más famosos. La cuarta persona fue Muḥammad Ibn Yârîr Ṭabarî (f.310 d.H.), quien escribió un libro llamado *Yâmi'*, en el que reunió más de veinte lecturas. La quinta persona que presentó un libro sobre este tema fue Abû Bakr Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn 'Amr Dâÿûnî (f.314 d.H.).<sup>1</sup>

## Ibn Muÿâhid en la cátedra de la lectura del Corán.

Abû Bakr Aḥmad Ibn Mûsâ Ibn 'Abbâs (245-324 d.H.), el más destacado recitador de la Ciudad de Bagdad, fue la primera persona que oficializó “las siete lecturas”. El maestro

---

<sup>1</sup> *An-Nashr fil Qirâ'âtil 'Ashr*, t.1, p.34; *Qur'ân wa Fehrest-e Manâbe'*, p.259-260.

más importante que educó a Ibn Muḡâhid en la lectura fue Abû Az-Za‘râ’ ‘Abdû Ar-Rahmân Ibn ‘Abdûs, frente al cual Ibn Muḡâhid había recitado el Corán reiteradas veces, utilizando las lecturas de Nâfi‘, ‘Abû ‘Amr, Hamzah y Kisâ’î. Incluso Ibn Muḡâhid no tenía problema en beneficiarse de quienes se encontraban en su misma jerarquía, tales como Muḡammad Ibn Ÿarîr Tabarî (f.310 d.H.), Ibn Abî Dâwûd Saḡistânî (f.316 d.H.), Abû Bakr Dâḡûnî (f.324 d.H.) e incluso Abû Bakr Naqqâsh (f.351 d.H.).

Ibn Muḡâhid, en las reuniones de recitación coránica en Bagdad, subió uno tras otro los peldaños de la prosperidad y llegó a ocupar tal nivel que asumió el liderazgo de los recitadores de su época. Za‘lab, el famoso gramático de Kufa, sostenía que en el año 286 d.H. no había personalidad más sabia que él en cuanto al Libro Divino. La fama de Ibn Muḡâhid atraía a todos los apasionados de las lecturas, al grado que entre los maestros de la recitación nadie tenía tantos alumnos como él. El liderato científico de Ibn Muḡâhid, junto a su cercanía al aparato gubernamental, lo convirtieron en un individuo que podía influir en los acontecimientos sociales de su época. Ibn Muḡâhid puso bajo juicio a Ibn Miqsam e Ibn Shanbûdh en el año 322 d.H. en relación a cuestiones específicas de la lectura coránica obligándolos a retractarse.<sup>2</sup>

#### *Ibn Muḡâhid y las Siete Lecturas.*

En medio de las obras realizadas en el siglo III, las siete lecturas –que posteriormente fueron famosas- fueron consideradas unas de las tantas lecturas a las cuales no se les prestaba una atención especial. Algunos de los escritores anteriores a Ibn Muḡâhid, tales como: Abû ‘Ubaîd Qâsim Ibn Salâm, Abû Hâtam Saḡistânî, Ismâ‘îl Ibn Ishâq Qâdî y Muḡammad Ibn Ÿarîr Tabarî habían registrado aproximadamente veinte lecturas usuales. En realidad el primer escritor que trató de exhibir a un representante de cada una de las cinco ciudades: Medina, La Meca, Kufah, Basora y Damasco, que fueron la cuna de las lecturas, fue Aḡmad Ibn Ÿubaîr Antâkî (f.258 d.H.) quien en su obra reunió las lecturas de cinco recitadores.

La obra de Antâkî, a través de Ibn Muḡâhid, puede ser denominada como un prólogo para las Siete Lecturas. Ibn Muḡâhid en su selección puso especial atención en los recitadores de Kufah y en lugar de una persona eligió a tres recitadores de esa ciudad.<sup>3</sup>

Ibn Muḡâhid eligió de cada ciudad a la persona que contaba con la preferencia de la gente de ese sitio. No obstante omitió esta norma en cuanto a la Ciudad de Kufah y, a pesar de que deja en claro que el mayor tipo de lectura en Kufah era la de Hamzah en esa ciudad, mencionó aparte de él a ‘Āḡim y Kisâ’î. La oposición de Ibn Muḡâhid frente a Ibn Shanbûdh –que consideraba permitido recitar en forma diferente a lo escrito en el *Mus-haf* e Ibn Miqsam –que estimaba permitida cualquier lectura que desde el punto de vista del idioma árabe fuese correcta, a pesar de que el documento o fuente que la respaldase fuese débil- demuestra que él consideraba estos dos factores mencionados, o sea: contrariar al *Mus-haf* y la debilidad de la fuente, como

---

<sup>2</sup> *La Gran Enciclopedia Islámica* (en persa), t.4, p.582.

<sup>3</sup> *La Gran Enciclopedia Islámica*, t.4, p.583.

parte de los factores que provocaron la aparición de recitaciones inusuales en la lectura del Corán, y en su obra *As-Sab'ah* hace repetidas veces mención a esto.<sup>4</sup> Al estudiar la obra *As-Sab'ah*, llegamos a la conclusión de que Ibn Muḡyāhid no fue meramente un transmisor de lecturas, sino que en su obra critica detalladamente las diferentes lecturas desde el punto de vista de su documento o fuentes, así como desde el aspecto gramatical.

Indudablemente el liderazgo e influencia de Ibn Muḡyāhid fue un factor básico para que las Siete Lecturas encontrasen un lugar estable, de modo que en la primera mitad del siglo IV d.H. fueron recopiladas varias obras referentes a este tema.<sup>5</sup>

Naturalmente, la medida de Ibn Muḡyāhid en cuanto a cerrar la puerta del *ijtihād* (opinión personal)<sup>6</sup> en la lectura coránica se enfrentó con la objeción de un grupo de sus contemporáneos. Evidentemente el éxito de Ibn Muḡyāhid debe ser buscado en su inteligencia y buen gusto al elegir el número siete. El número siete coincidía con el número de los ejemplares otomanos (según una versión) y más importante aún, coincidía con el famoso dicho de: “El descenso del Corán en base a Siete Letras”, por lo tanto tuvo gran aceptación por parte de la gente. Antes de Ibn Muḡyāhid, Ibn Ÿuba'ir escribió la obra *Zamānīah*<sup>7</sup>, la cual fue olvidada muy pronto.

Ibn Ÿazarī sostiene que algunos que carecen del conocimiento suficiente argumentaron: Las lecturas correctas se limitan en estas mismas lecturas de los siete recitadores, y justamente ésta es la interpretación de las Siete Letras señaladas por medio del Profeta del Islam (BP) en el famoso dicho. Inclusive algunos desinformados imaginaron que las lecturas correctas son las

---

<sup>4</sup> Ibn Muḡyāhid, luego de obtener la jefatura de la lectura en la Ciudad de Bagdad, se enfrentó a dos recitadores famosos que ocupaban la misma categoría que él, es decir: Muḡammad Ibn Ḥasan Ibn Īa'qūb, conocido como Ibn Miḡsam (f.354 d.H.) y Muḡammad Ibn Aḡmad Ibn A'itūb, conocido como Ibn Shanbūdh (f.328 d.H.), ambos fueron recitadores y gramáticos de Bagdad, quienes se presentaron por separado en dos sesiones realizadas por pedido de Ibn Muḡyāhid y en presencia del ministro Ibn Muḡlah. Y esto sucedió mientras Ibn Muḡyāhid, Ibn Miḡsam e Ibn Shanbūdh, los tres, eran alumnos del método de lectura de Ibn Shādhān (Abul Faḡl Rāzī). En cuanto a la razón de este enjuiciamiento se ha dicho que Ibn Miḡsam aceptaba cualquier lectura que esté de acuerdo con la gramática árabe, aunque se opusiese a los *Maḡāhif 'uzmānī*. Ibn Shanbūdh consideraba lícito recitar contrariamente al *Muḡhafy* él mismo recitaba el Corán basándose en el conocimiento de la lectura de Uba'ī y 'Abdul-lah Ibn Mas'ūd. Ibn Muḡlah en el año 323 d.H. los enjuició, luego de convocar a los jueces jurisconsultos y recitadores encabezados por Ibn Muḡyāhid. Después de que Ibn Shanbūdh reconoció aquello respecto a lo cual lo acusaban, fue azotado y encarcelado, y más tarde se arrepintió. Así también Ibn Miḡsam en su sesión reconoció su equivocación... (recurrir a *Mabāhiz fi 'Ulūmil Qur'ān*, p.251-252; Introducción de la obra *As-Sab'ah*, p.18; *At-Tamhīd*, t.2, p.232).

<sup>5</sup> *La Gran Enciclopedia Islámica*, t.4, p.583.

<sup>6</sup> *Ijtihād*: Deducción e interpretación de la ley Islámica. También puede significar “opinión personal”: el término *Ijtihād* se deriva de *yuhd* que significa esfuerzo para realizar alguna acción. Esta palabra fue utilizada por primera vez en el ámbito del *Fiqh* en una ley establecida por una de las escuelas de jurisprudencia de la Sunnah que dice: “Cuando el jurista quiere deducir una norma de la *Shari'ah* y para cimentarla no encuentra ningún texto que la estipule, ni en el Corán ni en la tradición profética, tomará en cuenta su *Ijtihād* a cambio del *Nass* –estipulación textual- no encontrado.

<sup>7</sup> *Al-Ibānnaḡ 'an Ma'ānīl Qirā'āt*, p.90.

mismas registradas en el *Shâtibîiâh* y el *Taîsîr*<sup>8</sup>, y éstas son las mismas que el Profeta (BP) señala, incluso algunos consideraron inusual cualquier lectura que no esté registrada en una de estas dos obras, mientras que se pueden encontrar lecturas fuera de estas dos, que son más correctas que éstas. Lo que ha conducido a la gente a esta equivocación es, por un lado, lo escuchado respecto al dicho de “las Siete Letras” y luego lo escuchado en cuanto a “las Siete Lecturas”, por lo tanto supusieron que estas lecturas son lo mismo que las siete letras. Fue por esta misma razón que muchos de los sabios antiguos se mostraron insatisfechos por la elección del número siete a través de Ibn Muÿâhid, y lo objetaron diciendo: “¿Por qué Ibn Muÿâhid no eligió un número mayor o menor?”. O: “¿Por qué razón no esclareció su objetivo para esta elección, para salvar a los desinformados de esta incertidumbre?”<sup>9</sup>

De cualquier modo la gente, consciente o inconscientemente, encontró una relación entre las “Siete Letras” y las “Siete Lecturas”, siendo esto lo que otorgó tal santidad a estas lecturas que posteriormente convirtieron en ejemplo a la personalidad de Ibn Muÿâhid en el campo de las lecturas. En la segunda mitad del siglo IV de la Hégira, los alumnos y contemporáneos de Ibn Muÿâhid se ocuparon de divulgar y consolidar su obra. Abû Alî Fârsî (f.377 d.H.), uno de los grandes gramáticos, escribió un comentario en cuanto al libro de las siete lecturas: *Al-Qirâ’ât As-Sab’* de Ibn Muÿâhid, titulado *Al-Huÿÿah fil Qirâ’ât As-Sab’*.

Luego de él Ibn Jâliwaîah (f.370 d.H.) uno de los alumnos de Ibn Muÿâhid, rivalizando con Abû ‘Alî, escribió un libro con el mismo título. La campaña que había comenzado en cuanto a desarrollar y argumentar las Siete Lecturas continuó hasta el siglo V. Abû Muḥammad Makkî Ibn Abî Tâlib (355-437), recopiló un libro en el año 424 d.H. titulado *Al-Kashf ‘an Wuÿûhil Qirâ’ât As-Sab’*. Su obra fue un desarrollo de la obra *Al-Huÿÿah fil Qirâ’ât As-Sab’* escrito por Abû ‘Alî Fârsî.

Makkî en esta obra anuncia que anteriormente, en el año 391d.H., había realizado otra obra resumida en cuanto a las Siete Lecturas.<sup>10</sup>

Abû ‘Amr Dâni (f.444 d.H.) presentó la obra de *At-Taîsîr*-que es uno de los mejores libros en este terreno- y Shâtabî lo presentó en prosa (Shâtabîiâh). La obra Shâtabîiâh gozó de una fama mayor que *At-Taîsîr*. Todas estas obras fueron escritas con el objeto de argumentar las siete lecturas.

## Las Siete Lecturas.

Hemos dicho que Ibn Muÿâhid eligió un recitador de cada una de las cuatro ciudades: Medina, La Meca, Basora y Shâm, y de la Ciudad de Kufah a tres recitadores. Todos ellos pertenecieron al siglo II d.H. y el último de ellos, es decir Kisâ’î había fallecido en el año 189

---

<sup>8</sup> *At-Taîsîr*, Abû ‘Amr Dâni (f.444 d.H.), es uno de los mejores libros escritos en cuanto a las siete lecturas. Este libro fue convertido a versos en mil ciento setenta y tres coplas bajo el título de *Hirzul Amâni wa Wayhut Tahâni* a través de Qâsim Ibn Fîrruh conocido como Shâtabî (f.590 d.H.). Esta obra fue famosa como Shâtabîiâh. Entre las obras referentes al tópico de lecturas, Shâtabîiâh gozó de tal fama que fueron escritos a su respecto cerca de cuarenta comentarios.

<sup>9</sup> *An-Nashr fil Qirâ’âtil ‘Ashr*, t.1, p.36.

<sup>10</sup> *Muqaddamatul Abânah ‘an Ma’ânîl Qirâ’ât*, p.18; *Al-Kashf ‘an Wuÿûhil Qirâ’ât*, p.3.

d.H. Entonces, su escuela fue continuada a través de sus alumnos (directos o indirectos). Otra medida de Ibn Muḡāhid fue que en medio de todos los alumnos y transmisores de los recitadores seleccionados, eligió únicamente a dos transmisores, los cuales menciona en su obra. Esta medida causó que la transmisión de otros alumnos fuese olvidada gradualmente. Quienes luego de Ibn Muḡāhid agregaron tres recitadores más a los siete elegidos por éste, e hicieron llegar el número de recitadores a diez, o quienes agregaron cuatro más a los diez mencionados, todos, imitando a Ibn Muḡāhid, se limitaron a presentar dos transmisores para cada recitador.

A continuación, por medio de un esquema, presentamos a los siete y diez recitadores y sus transmisores, luego exponemos una breve biografía de ‘Āsim.

### Los siete recitadores del Corán y sus narradores

| Nº | Recitador | Fecha n - f.           | Imám de la recitación en: | Primer narrador        | Fecha n - f    | Segundo narrador     | Fecha n. -f.   | Observación  |
|----|-----------|------------------------|---------------------------|------------------------|----------------|----------------------|----------------|--|
| 1  | Ibn ‘Āmir | n.21<br>f.118          | Shām                      | Hishām<br>Ibn<br>‘Amār | n.153<br>f.245 | Ibn<br>Zakwān        | n.173<br>f.242 | Los dos narradores relataron la recitación con intermediario |
| 2  | Ibn Kazîr | n.45<br>f.120          | La Meca                   | Bazzî                  | n.170<br>f.250 | Qunbul               | n.195<br>f.291 |  |
| 3  | ‘Āsim     | n.76<br>f.127 ó<br>128 | Kufah                     | Hafs                   | n.90<br>f.180  | Shu‘bah              | n.95<br>f.193  | ... con intermediario  |
| 4  | Abû Amr   | n.68<br>f.154          | Basora                    | Ad-Dûrî                | f.246          | As-Sûsî              | f.261          | ... con intermediario  |
| 5  | Hamzah    | n.80<br>f.156          | Kufah                     | Jalaf Ibn<br>Hishâm    | f.229          | Jal-lād Ibn<br>Jâlid | f.220          | ... con intermediario  |
| 6  | Nâfi‘     | n.70<br>f.169          | Medina                    | Qâlûn                  | f.220          | Warsh                | f.197          | ... sin intermediario  |
| 7  | Kisâ‘î    | f.189                  | Kufah                     | Laîz Ibn<br>Jâlid      | f.240          | Ad-Dûrî              | f.246          | ... sin intermediario  |

### Los diez recitadores del Corán (incluidos los arriba mencionados) y sus narradores

| Nº | Recitador            | Fecha fallec. | Imám de recitación en | Primer narrador              | Fecha fallec. | Segundo narrador             | Fecha fallec. |
|----|----------------------|---------------|-----------------------|------------------------------|---------------|------------------------------|---------------|
| 8  | Īazîd Ibn<br>Qa‘qâ‘  | 130           | Bagdad                | Ibn<br>Wardân                | 160           | Ibn<br>Yammâz                | 170           |
| 9  | Īa‘qub Ibn<br>Is-hâq | 205           | Basora                | Rauh Ibn<br>‘Abdul<br>Mu‘min | 234           | Ruwaîs                       | 238           |
| 10 | Jalf Ibn<br>Hishâm   | 229           | Medina                | Is-hâq<br>Ibn<br>Ibrâhîm     | 286           | Idrîs Ibn<br>‘Abdul<br>Karîm | 292           |

## Lectura libre.

‘**Āsim**: Abū Bakr ‘Āsim Ibn Abī An-Nuḡūd Al-Asadī, (90-127 d.H.) fue uno de los más famosos entre los siete recitadores. Él fue una destacada personalidad en cuanto a firmeza de lectura y elocuencia. Un literato, gramático y el guía de los recitadores de Kufah luego de su maestro Abū Abdur Raḥmān Sulamī.

Abdul Ḳalīl Rāzī lo consideró como el líder de la recitación de los shias de Kufah y argumentó: “La mayoría de los recitadores de Haramaīn (La Meca y Medina) e ‘Iraqaīn (Basora y Kufah) son de los seguidores de Ahlul Bait (P) y famosos por su cercanía a esa escuela”.<sup>11</sup>

Jonsārī en su obra *Raūḍatul Ḳannāt* registra: “Él es el más piadoso y devoto recitador y su opinión es la más correcta en la lectura coránica”.<sup>12</sup>

La ciudad de Kufah y sus recitadores son lo que han tenido la mayor participación en cuanto a la transmisión de las lecturas a las nuevas generaciones. La elección de tres recitadores de la ciudad de Kufah, por medio de Ibn Muḡāhid, demuestra la jerarquía que ocupaba esta ciudad en cuestiones políticas, científicas y militares. De entre estas tres lecturas, la de ‘Āsim ha sido considerada superior a las demás. La lectura de ‘Āsim gozó de algunas peculiaridades que fueron la causa de que hoy en día fuese considerada como la lectura formal y divulgada en medio de los musulmanes. Las especialidades principales de su lectura, deben ser buscadas en la firme relación que sostiene con la lectura de los más destacados y grandes maestros.

‘Āsim aprendió su forma de recitación a través del método de ‘*ard* (recitar y exponer la lectura del Corán frente al maestro), de su maestro Abū ‘Abdur Raḥmān Sulamī. La singularidad científica de Abū ‘Abdur Raḥmān Sulamī, se hallaba en su importante papel de transmisor de la lectura coránica de su Imām y maestro ‘Alī Ibn Abī Ṭālib (P) a los recitadores de Kufah, de entre ellos: ‘Āsim Ibn Abī An-Nuḡūd Al-Asadī.

De entre sus maestros de lectura en niveles elevados, no ha sido mencionado como su maestro ninguna otra personalidad más que Imām ‘Alī (P). Cuando enumeran a los maestros de Abū ‘Abdur Raḥmān Sulamī, se refieren a tres personalidades: Imām ‘Alī (P), ‘Uzmān y Zaīd Ibn Zābit, y de entre ellos hacen énfasis en Imām Alī (P). Incluso se dice que él no contrarió al Imām ‘Alī (P) en la lectura del Corán ni siquiera en una letra. En un dicho vemos que él consideraba a Imām ‘Alī (P), único en la lectura. Abū ‘Abdur Raḥmān tuvo una elevada influencia en las tres lecturas famosas en Kufah, ya que la lectura de ‘Āsim en forma directa y la lectura de Hamzah y Kisâ’i en forma indirecta fueron influenciadas por Abū ‘Abdur Raḥmān.<sup>13</sup> Esta cadena de transmisión es una cadena dorada que no existe en ninguna de otras lecturas.

Echaremos otro vistazo a los maestros de ‘Āsim.

‘Āsim → Abū ‘Abdur Raḥmān Sulamī → ‘Alī Ibn Abī Ṭālib (P) → el noble Profeta (BP).

<sup>11</sup> *Tā’rīj-ul Qur’ān*, Seiied Muḡammad Bāqir Huḡyatī, p. 321; *At-Tamhīd*, t.2, p. 194.

<sup>12</sup> Ídem.

<sup>13</sup> *La Gran Enciclopedia Islámica*, t.5, p.678-679.

La lectura de ‘Aṣim fue divulgada a través de dos transmisores llamados Shu‘bah (Abû Bakr Ibn ‘Aîîâsh) y Hafs Ibn Sualîmân. Algunos han considerado aparte de Abû ‘Abdur Raḥmân, a Zarr Ibn Hûbaîsh como otro maestro de ‘Āṣim.

‘Āṣim → Zarr Ibn Hûbaîsh → ‘Abdul-lah Ibn Mas‘ûd → el noble Profeta (BP).

Abû Bakr ‘Aîîâsh, uno de los dos transmisores de ‘Āṣim, sostiene: “Aṣim me dijo: Nadie me ha enseñado una letra del Corán excepto Abû ‘Abdur Raḥmân y él fue quien recitó el Corán frente a Imâm ‘Alî (P). Cuando regresaba de ver a mi maestro Abû ‘Abdur Raḥmân, recitaba el Corán en presencia de Zarr”.<sup>14</sup> De este relato deducimos que la confianza que ‘Āṣim tenía en Abû ‘Abdur Raḥmân, era más que la que tenía en Zarr.

Aunque en cuanto a Hafs Ibn Sualîmân (uno de los dos transmisores de ‘Āṣim) se han hecho comentarios contradictorios, no obstante los expertos de las Ciencias Coránicas han preferido el relato de Hafs al relato de Shu‘bah, argumentando: Él era *rabîb* (hijo de la esposa) de ‘Aṣim, quien fue criado y educado por él. Y al igual que un estudiante aprende el Corán de su maestro, él lo aprendió con su padre. Por lo tanto, su transmisión es más exacta y sólida que lo transmitido por Shu‘bah.<sup>15</sup>

*Algunos puntos relacionados a los siete recitadores.*

1. Entre los recitadores sólo Abû Amr e Ibn ‘Āmir eran árabes.<sup>16</sup>

2. Todos pertenecían al siglo II.

3. A lo largo del siglo III la gente de Basora seguía la lectura de Abû ‘Amr y I‘aqûb Ibn Is-hâq, y la gente de Kufah seguía la lectura de Hamzah y ‘Āṣim. A principios del siglo IV d.H., Ibn Muÿâhid colocó el nombre de Kisâ‘î en medio de los recitadores de Kufah, omitiendo el nombre de I‘aqûb.<sup>17</sup>

4. Kufah y sus recitadores jugaron un papel más importante que las otras ciudades y sus recitadores en cuanto a las lecturas coránicas. La lectura de Ubaî Ibn Ka‘b, que luego de Ibn Mas‘ûd asumió el liderazgo de la lectura de Kufah, influyó en la lectura de esta ciudad.

5. Los tres recitadores de Kufah (‘Āṣim, Hamzah y Kisâ‘î) fueron personalidades de la Escuela Shî‘ah y amantes de Ahlul Baît, y la lectura corriente actual que es la lectura de ‘Āṣim, muestra claramente a través del relato de Hafs, la jerarquía de la Shî‘ah en cuanto a la lectura coránica.

## Conclusión:

1. En el siglo III, personalidades como Abû ‘Ubaîd Qâsim Ibn Salâm (f.224 d.H.), Aḥmad Ibn Ÿubaîr (f.258 d.H.), Ismâ‘îl Ibn Is-hâq Mâlikî (f.281 d.H.) y Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn ‘Umar Dâÿunî (f.314 d.H.) se dedicaron a escribir y registrar las lecturas coránicas.

<sup>14</sup> *Al-Baîân*, p. 130; *At-Tamhîd*, t.2, p.245.

<sup>15</sup> *Manâhilul ‘Irfân*, t.1, p.459.

<sup>16</sup> *Al-Huÿÿah fil Qirâ‘ât As-Sab‘*, p.61; *Al-Burhân*, apartado nº 22.

<sup>17</sup> *Al-Itqân*, t.1.

2. A principios del siglo IV, Ibn Muḃâhid, el gran recitador de Bagdad, fue la primera persona que cerró la puerta de *ijtihâd* en las lecturas, y presentó siete lecturas de entre las corrientes en cinco ciudades, registrándolas en un libro titulado *As-Sab'ah*.
3. La inteligencia y buen gusto de Ibn Muḃâhid en la elección de siete lecturas que coincidían con el número de los ejemplares *'uzmânî* (otomanos) y también con el dicho de las Siete Letras, otorgó tal santidad a la medida que tomó, que la gente en general abandonó otras lecturas, volcándose a estas siete.
4. Aunque algunos de los contemporáneos de Ibn Muḃâhid lo criticaron, sin embargo, muchos sabios posteriores a él tomaron su obra como base y escribieron numerosos libros en este terreno.
5. Los siete recitadores son: Ibn 'Âmir, Ibn Kazîr, 'Âṣim, Abû Amr, Ḥamzah, Nâfi' y Kisâ'î.
6. 'Âṣim, Ḥamzah y Kisâ'î, los tres fueron los líderes de la lectura en Kufah y tenían tendencia Shî'ah.
7. Lo transmitido por Ḥafṣ de 'Âṣim, que hoy en día es la transmisión más famosa de entre las lecturas del Corán en el mundo entero, presenta el papel destacado de la Shî'ah en la lectura coránica.

## El Criterio de la Aceptación de los Tipos de Lectura

Hemos conocido que en medio de las lecturas de los recitadores (los siete y demás), se hallan lecturas que fueron rechazadas. Existieron recitadores con mucha grandeza cuya lectura no fue aceptada en forma completa. Las preguntas que cabe plantear aquí son: ¿Acaso existe una norma y criterio para examinar una lectura? ¿Acaso pueden haber normas para ponerlas como criterio y así probar cada lectura para aceptarla o rechazarla?

Los expertos en el Corán han dado una respuesta positiva a este interrogante y presentaron los criterios. Aquí exponemos los criterios presentados por el libro *Tâ'rij Qirâ'at Al-Qur'ân* escrito por 'Abdul Hâdî Faḏlî.

“El criterio más antiguo es el presentado por Ibn Muḃâhid. Luego de él, sabios como Ibn Jâlawîah, Makkî Ibn Abî Tâlib, Karâshî e Ibn Ÿazarî han mencionado otros criterios”.

*A) El criterio de Ibn Muḃâhid (f.324 d.H.).*

1. El recitador debe ser de entre las personalidades cuya lectura fuese corroborada por la gente de su región en forma unánime.

2. La corroboración y aceptación de la gente de la región en cuanto a su lectura, debe estar basada en su habilidad científica, profunda y arraigada en la lectura y lengua.

*B) El criterio de Ibn Ÿazarî (f.833 d.H.).*

1. La confiabilidad del documento o fuente.

2. La concordancia con la gramática de la lengua árabe en forma absoluta (aunque concuerde con una versión inusual de la gramática).

3. La concordancia con la caligrafía del ejemplar aunque fuese en forma probable.<sup>18</sup>

Ibn Ẓazarî, luego de mencionar estas tres condiciones agrega:

“Cualquier lectura que posea estas tres condiciones será una lectura correcta, y su rechazo no es permisible, sino que pertenece a las siete letras en base a las cuales el Corán fue revelado, y es obligación para la gente aceptarla, ya sea que fuese incluida en la lectura de siete, diez o demás recitadores. Cuando faltase una de estas tres, esta lectura será denominada inusual, débil o directamente anulada, ya sea que se encuentre entre las lecturas de los siete recitadores o sea superior a ellas”.

Continúa diciendo:

“Las bases que hemos mencionado, son las correctas ante los sabios investigadores, tanto antiguos como contemporáneos. El maestro Abû Amr ‘Uzmân Ibn Sa‘îd Dâni las menciona textualmente, y el maestro Abû Muḥammad Makkî Ibn Abî Tâlib, reiteradas veces hizo énfasis en ello. Y otros maestros como Aḥmad Ibn ‘Umâr Mahdawî y Abû Shâmah también las consideraron correctas y ninguno de los sabios antiguos ha contrariado a estos principios”.<sup>19</sup>

Las bases que Ibn Ẓazarî presenta como criterio para la presentación de una lectura, son más extensas y abarcadoras que las presentadas por sus antepasados; por lo tanto han sido objeto de la gran aceptación de los sabios de la escuela Sunnah. Suîûtî en la obra *Al-Itqân* dice:

“La mejor persona que ha hablado al respecto, es el líder de los recitadores y el maestro de nuestros maestros Abûl Jaîr Ibn Ẓazarî...”<sup>20</sup>

Personas como Zaraqânî en *Manâhilul ‘Irfân* y Subḥî Sâlih en la obra *Mabâhiz fi ‘Ulûmil Qur’ân*<sup>21</sup>, han corroborado la opinión de Ibn Ẓazarî.

Reflexionando en las condiciones presentadas por Ibn Ẓazarî, deducimos que él consideraba suficiente para la aceptación de una lectura su concordancia con la caligrafía de uno de los ejemplares *‘uzmânî* –aunque fuese probable– y la conformidad con la gramática árabe –aunque fuese en alguno de los diferentes aspectos que pudieran presentar las reglas de la misma–.

Zaraqânî afirma:

“El propósito de concordancia con uno de los ejemplares *‘uzmânî* es que la lectura por lo menos esté conforme con uno de los ejemplares. Como ejemplo: la lectura de Ibn ‘Âmir en la aleya:

﴿ قَالُوا اتَّخَذَ اللَّهُ وَلَدًا ﴾

*Qâlû-t tajadhal-lahu waladan*

<sup>18</sup> *Tâ’rîj Qirâ’ât Al-Qur’ân Al-Karîm*, p.143 y 144.

<sup>19</sup> *An-Nashr fil Qirâ’âtil ‘Ashr*, t.1, p.9.

<sup>20</sup> *Al-Itqân*, t.1, p. 236.

<sup>21</sup> Pág. 255.

«Y dijeron: ¡Dios a tomado un hijo para Sí!»<sup>22</sup>

en la *Sûra Al-Baqarah*, omitiendo la [و] - “waw” (conjunción “y”) al comienzo, y también su lectura en la aleya:

﴿وَبِالزُّبُرِ وَالْكِتَابِ الْمُنِيرِ﴾

Wa *bi*z *z*uburi wa *bil* kitâbil munîr

«Y mediante los Salmos y el Libro Iluminado»<sup>23</sup>

agregando la partícula preposicional [بِ] - “bi” en cada uno de los dos nombres, estaba registrado en el ejemplar de la Ciudad de Shâm. Así también la lectura de Ibn Kazîr:

﴿جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ﴾

ÿannâ tun tayrî min tahtihal anhâr

«Jardines bajo los cuales corren los ríos»<sup>24</sup>

en la última parte de la *Sûra At-Tawbah* agregando la preposición [مِنْ] “mîn” que existía en el ejemplar de la Ciudad de La Meca.

Cuando Ibn ÿazarî habla de la conformidad aunque fuese probable, se refiere a que aceptaba la lectura que coincidía con la forma tradicional de escritura usada en el ejemplar, aún cuando la misma no fuese unívoca (sino que permitiera mas de una forma de lectura).<sup>25</sup>

Ibn ÿazarî, respecto a su segundo criterio (concordancia con la gramática árabe), dice:

“Queremos decir que la lectura de alguna forma coincida con la gramática árabe, ya sea elocuente en demasía o (simplemente) elocuente, sea una norma aceptada por todos o una norma en la cual existen diferentes opiniones; en caso de que la lectura esté divulgada y los maestros de la lectura la hayan aceptado con un documento correcto, tal discrepancia en la gramática árabe no perjudica a la lectura”.<sup>26</sup>

Lo expuesto por Ibn ÿazarî, sin querer abarca también todas las lecturas raras y débiles, ya que teniendo en cuenta las características de la caligrafía del ejemplar ‘uzmânî y las diferentes versiones en la literatura árabe, se pueden considerar muchas de las lecturas débiles, de alguna forma, concordantes con el ejemplar, o de alguna forma, conforme con una de las reglas de entre las reglas árabes. De este modo, estas tres bases pierden su propiedad y prácticamente no pueden servir de criterio para diagnosticar las lecturas correctas de las incorrectas.

---

<sup>22</sup> *Sura Al-Baqarah*, 2:116.

<sup>23</sup> *Sura Fâtir*, 35:25.

<sup>24</sup> *Sura At-Tawbah*, 9:100.

<sup>25</sup> *Manâhilul ‘Irfân*, t.1, p.418-419.

<sup>26</sup> *An-Nashr fil Qirâ’atil ‘Ashr*, t., p.10.

La obra *At-Tamhîd* en un extenso estudio, hizo numerosas objeciones a estas bases, presentando sus puntos débiles. Luego, para aceptar una lectura presentó tres bases nuevas. Según *At-Tamhîd* estos criterios son:

1. La conformidad con el registro conocido entre los musulmanes tanto en la raíz, forma y lugar del vocablo; tal y como fue hecho entre los musulmanes antiguos y contemporáneos.
2. La concordancia de la lectura con las normas más elocuentes lingüísticas y literarias árabes.
3. Concordancia de la lectura con un argumento definitivo y verídico, ya sea que fuese un factor intelectual o una tradición *mutawâtir*, pudiendo ser también un relato respaldado con un documento fiable y aceptado por los maestros de la lectura coránica.<sup>27</sup> En realidad el criterio más fundamental para aceptar una lectura es su relación con la lectura del común de la gente que ha sido legada de una a otra generación. Las tres condiciones mencionadas también sirven de apoyo para la concreción de este criterio fundamental.

### Conclusión:

1. Todos los sabios de la Escuela Sunnah han presentado tres criterios para analizar las lecturas.
2. Los criterios denominados por Ibn Ẓazarî como las “triples bases de la veracidad de la lectura” son: veracidad del documento; concordancia con la gramática árabe, aunque fuese con una regla inusual; concordancia con el ejemplar *‘uzmânî*, aunque fuese en forma probable.
3. Las condiciones puestas por Ibn Ẓazarî otorgaron tal extensión a estas bases que abarcaban muchas lecturas inusuales o débiles, por lo tanto no concreta su objetivo el cual consistía en diferenciar las lecturas correctas de las incorrectas.
4. Las tres bases en *At-Tamhîd* fueron ordenadas de la siguiente manera: (a) La conformidad o concordancia con el registro conocido en medio de los musulmanes. (b) La concordancia de la lectura con las normas árabes más elocuentes. (c) La falta de oposición de la lectura con un argumento intelectual o religioso. Tales lecturas coinciden con las lecturas del común de la gente, y el criterio fundamental para la aceptación de una lectura, es precisamente que armonice con la lectura de la gente.

---

<sup>27</sup> *At-Tamhîd*, t.2, p.122-154.

## Preguntas:

1. Explique brevemente tres etapas de entre las etapas del surgimiento de las lecturas.
2. ¿Cuál fue la razón por la cual la quinta etapa de la lectura coránica tuvo gran influencia en las lecturas que le siguieron?
3. Mencione los factores de la aparición de la diferencia en las lecturas, exponiendo un ejemplo para cada uno.
4. Explique los argumentos de la falta de *tawâtur* en la lectura.
5. ¿Cuál es el grado de vigor en los dichos de “las Siete Letras” desde el punto de vista de la Shî‘ah?
6. Mencione cuatro significados de entre los probables significados de las Siete Letras e indique cuál de éstos es el más probable.
7. Señale un ejemplo de entre las hipótesis en cuanto a las diferentes clases de lecturas, y haga una crítica al respecto.
8. ¿Quiénes fueron los que recopilaron las lecturas en el siglo III d.H.?
9. ¿Quién y con qué objetivo limitó las lecturas, y cuál fue el factor de su éxito?
10. Nombre a los siete recitadores y explique la lectura de ‘Âsim.

Fuente: “LECCIONES SOBRE LAS CIENCIAS CORÁNICAS”; Ediciones: Elhame Shargh, 2004

Todos derechos reservados. Se permite copiar citando la referencia.  
[www.islamoriente.com](http://www.islamoriente.com) Fundación Cultural Oriente